



**UNAH  
VICERRECTORÍA  
DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**Palabras de la Vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional  
Autónoma de Honduras  
Licenciada Mayra Roxana Falck Reyes<sup>1</sup>**

**En el marco de la Graduación de profesionales en Química y Farmacia y Humanidades y  
Artes” de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
Del 21 de marzo del 2012<sup>2</sup>**

Distinguidas autoridades universitarias, estimados y apreciados padres de familia, amigos de la prensa, invitados especiales, queridos graduandos.

Existen conocimientos que pueden ser transmitidos por los libros, otros por el internet, otros por los profesores, pero «No sé por qué muchas cosas tienen que ser transmitidas de boca a oreja», por ello participar de una graduación donde muchas carreras convergen para celebrar es importante, pero mucho más importante es la idea clara de saber que este día especial, puedo sin quererlo, ayudar a transmitir algunos mensajes, porque Ustedes están allí y yo, por el destino, me encuentro dirigiendo un mensaje que quisiera que trascienda los tiempos, pero que también sea escuchado con los audífonos de la juventud, esa época en la cual soñamos, construimos planes y de vez en cuando sentimos que algunas palomitas de maíz estallan en nuestros estómagos.

Pensando en ello quiero hoy comenzar mis palabras con un mensaje que nos transporta a las épocas antiguas, donde los magos eran sabios y esa sabiduría marcaba su celebridad, en esas épocas donde no existían las comodidades de hoy, la realidad manifestaba un ansia por el poder y una gran simpatía por las armas, pero al mismo tiempo implica pensar en tres elementos centrales, uno de ellos es nuestra sociedad, otro es la responsabilidad que tenemos ante la realidad y finalmente, comprender la esencia del ser humano en toda su perfección e imperfección. Un famoso libro referido a ese arte de ser en épocas diferentes cita: “Entonces te juzgarás a ti mismo. Lo cual es más difícil que juzgar a los demás, y si logras juzgarte bien, serás un verdadero sabio.”

Pero los profesionales universitarios deben vencer las adversidades sin darse por vencidos, y además deben encender la luz de la tolerancia cuando actúan, por eso, un escritor recomienda que seamos como los Guerreros de la luz, que a “veces actúa como el agua, y fluye entre los obstáculos que encuentra. En ciertos momentos, resistir significa ser destruido; entonces, él se adapta a las circunstancias. Acepta sin protestar que las piedras del camino tracen su rumbo a través de las

---

<sup>1</sup> *Mayra Falck es economista hondureña, con una especialización en Políticas de Desarrollo Agrícola y Rural de la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro y la Universidad de Nápoles. Posee más de treinta años de experiencia en universidades, sector público y cooperación internacional destacando sus trabajos en docencia, investigación, consultoría y proyectos regionales. Reconocida en 2010 como una de las 18 líderes de Iberoamérica por la Fundación Carolina como y acreedora al Premio Interamericano a la Mujer por sus contribuciones al desarrollo rural en el año 2007. Actualmente es Vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, asesora ad honorem del Programa Mujeres y Desarrollo Económico Local MyDEL ejecutado por ONU Mujeres, y Asesora del Programa Hagamos Mundo Rural Educando HAMURU ejecutado por la Fundación IAJJ Castelló Zambrano de Ecuador.*

<sup>2</sup> *Palabras preparadas en el marco de la Graduación de Profesionales de la UNAH, Tegucigalpa, MDC., 21 de marzo del 2012.*



**UNAH**  
**VICERRECTORÍA**  
**DE RELACIONES INTERNACIONALES**

montañas, sin olvidar su objetivo: el mar.” Nunca debemos, por muchos obstáculos que hayan olvidar el mar.

Finalmente, un graduado o graduada, sea científico, profesional, investigador o simplemente humano, debe aprender por sobre todo a darse. Pero hay quienes dan con alegría y esa alegría es su premio.

Mi profesión de economista me lleva de manera rápida a citar al premio nobel Amartya Sen y el coautor de su libro Bernardo Klisberg, ellos escriben en 2010 su libro “Primero la gente” trayendo al tapete de la discusión un énfasis central en lograr posicionar a los humanos en el marco de la globalización, pero lo hacen pensando en sus derechos y su realidad, en tal sentido me parece importante mencionar lo siguiente:

- En un mundo infinitamente rico en nuevas tecnologías y potencialidades, mueren por pobreza antes de cumplir los 5 años de edad, 22.000 niños por día, 154.000 por semana, 8.100.000 por año, uno cada tres segundos.
- A pesar de que los avances médicos permiten la maternidad segura, perecen por año durante el embarazo o el parto, 350.000 madres, el 99% en países en desarrollo.
- En pleno siglo XXI, 1400 millones de personas no tienen electricidad, y 2400 millones no tienen instalaciones sanitarias.

Por eso, mi creencia principal es que la única manera de cambiar este mundo, no está en el mundo, está en nosotros mismos, pues “tu mayor responsabilidad no está orientada hacia afuera, sino hacia ti mismo, para que alumbres tu vida con tu propia luz. Ese es tu mayor compromiso donde quiera que vayas y con quienquiera que estés, porque ese eres tú.”

Durante he transitado por la vida, por altos y bajos, he aprendido tres elementos centrales, que los aprendí de mi maravillosa abuela cuando era niña que me contaba la historia que deseo hoy compartir con Ustedes:

“Un hombre se acercó a Sócrates diciéndole: Como soy muy amigo tuyo, necesito contarle algo.

¡Espera!— dijo Sócrates—. ¿Y las tres pruebas? ¿Ya hiciste la primera prueba, que es la de saber que lo que me vas a contar es verdad?

— Bueno... no tengo una certeza absoluta, pero oí decir...

— Entonces hiciste la segunda prueba — dijo el sabio — La prueba de la bondad. ¡Lo que vas a contarme será bueno para mí!

— No... Muy por el contrario...

— Si no hiciste la prueba de la verdad ni la de la bondad, ciertamente habrás hecho la de la utilidad. ¡Lo que me vas a contar me será útil!

— ¿Útil? —, dijo el visitante. — Bueno, útil no es.

— Entonces — dijo el filósofo sonriendo — si el asunto no es verdadero, ni bueno, ni útil, mejor no le des importancia.”

Por eso hagan las cosas haciendo las tres pruebas, que implican preguntarnos si lo que planteamos es verdadero, bueno y útil.

Pero en sus vidas hay tres cosas que por lo menos pasan las tres pruebas y tenemos que hacer mención a ellas este día, la primera tiene que ver con el aprendizaje en esta Universidad, esta su Universidad, la única macro-universidad de Honduras, esta alma mater que ha hecho de Ustedes profesionales de bien,



**UNAH**  
**VICERRECTORÍA**  
**DE RELACIONES INTERNACIONALES**

eso es verdadero, bueno e útil, por ende debo contar aquí a sus familias que Ustedes guardan gratitud y sentimiento de pertenencia por una institución que ha hecho mucho por aportar a su formación.

Un segundo hecho, que no es tampoco despreciable es agradecer a sus padres, esos seres que han dado mucho por su formación, ellos que al apoyarles y darles lo mejor que en sus posibilidades se pudo dar, esos seres que no estudiaron para ser padres, pero que su rol en la vida ha sido alentar la preparación, por eso esa gratitud no solamente es verdadera, es buena en este momento, pues nos permite compartir y es útil, pues nos enseña que en soledad no es posible vivir.

La tercera circunstancia, es aquella a la que me referí al inicio, esa sensación de realización y angustia que produce el amor, esos amores que al ser maravillosos pueden ser un destello o una eternidad, pero son verdaderos, útiles y buenos.

Por todo ello, quiero pedirles, y al mismo tiempo alentarles a dar lo mejor de sí, no por nosotros, no por los pobres, sino por Ustedes mismos, que al ser profesionales pueden darle a esta nuestra patria un aporte sustancial.

Para finalizar quiero compartir con ustedes algo especial, mi pequeño regalo de graduación, es algo que significa un encuentro conmigo misma.

Dice así

“Yo llevo en el alma, un sentir profundo  
Quizás algo de malo, quizás algo de bueno,  
Sufro por lo ingrato y el dolor ajeno  
Y por lo inhumano, que padece el mundo.

Admiro al que siembra el surco fecundo  
Del bien conmovido, en paz y sereno;  
De la ingratitud rechazo el veneno,  
Y creo en un Dios y en su fe me fundo.

Recorro el camino que me da la vida  
Y evoco el recuerdo que el numen eleva,  
Lucho y me levanto, mas nunca vencida;  
Por eso mi canto que el invierno lleva  
Luce todavía su canción florida  
Y aun brota en su llama, la palabra nueva.”

María Carlota. 1967

Con ese sino, con esas tres pruebas, con el agradecimiento por ser hoy profesionales hondureños, quiero darles las gracias por permitirme transmitirles de boca a oreja un mensaje final:  
Que Dios bendiga a Honduras, que Dios los bendiga y los prospere.

Muchas gracias

**Mayra Falck**

**Vicerrectora de Relaciones Internacionales, a.i.**

**Universidad Nacional Autónoma de Honduras.**